

Intervención de la diputada Obdulia Naranjo Cabrera, con el tema: la Diversidad nos Fortalece: por una sociedad apta para todas las capacidades.

El presidente:

Bien, entonces se concede el uso de la palabra para el mismo tema a la diputada Obdulia Naranjo hasta por 10 minutos.

La diputada Obdulia Naranjo Cabrera:

Con su permiso, diputado Presidente.

Compañeras y compañeros legisladores, personas que visualizan esta primera Sesión del año 2026 a través de las plataformas digitales de este Congreso, medios de comunicación presentes y querido pueblo de Guerrero.

A menudo pensamos que la discapacidad es una condición médica, pero la realidad es otra.

La discapacidad surge cuando el entorno le falla al individuo.

Un escalón es una barrera sólo porque no hay una rampa, un mensaje es mudo sólo porque no hay un lenguaje de señas y un sueño se detiene sólo porque la sociedad le cierra la puerta antes de dejarlo entrar.

Hacerlos parte de nuestra sociedad no es un acto de caridad ni una concesión de buena voluntad, es un acto de justicia elemental, no buscamos ayudar a las personas con discapacidad, buscamos derribar los muros que

nosotros mismos como sociedad hemos construido a su alrededor.

Necesitamos ciudades que respiren accesibilidad, donde el libre tránsito no sea un privilegio de unos pocos, sino una realidad para todos.

Necesitamos espacios de trabajo, de estudio y de recreación, donde la única medida sea el talento y el corazón y no la forma en que alguien se desplaza o se comunica.

La verdadera diversidad no sólo es aceptar que somos diferentes, es entender que esas diferencias son las que nos fortalecen.

Una sociedad que excluya a sus miembros más resilientes es una sociedad incompleta, que se priva de una riqueza humana incalculable, por ello, nuestra tarea no termina con la construcción de rampas de concreto, sino con la edificación de puentes de empatía.

Debemos entender que la inclusión no es un favor que se concede, sino la

garantía del buen vivir de miles de guerrerenses, para que ninguno se pierda en el aislamiento.

Cada vez que diseñamos un espacio pensando en todos, estamos elevando la calidad moral de nuestra convivencia y reconociendo que la fuerza de un pueblo se mide por cómo abraza a quienes enfrentan mayores retos, es momento de que nuestras Leyes y nuestras calles hablen el mismo lenguaje, el de la libertad sin restricciones.

No podemos permitir que el futuro de un niño o una niña dependa de que si su entorno le permite o no cruzar una avenida o entrar a un aula, la accesibilidad debe ser el eje transversal de cada política pública, asegurando que la tecnología, el transporte y la información sean herramientas de liberación y no motivos de segregación.

Concluyo con una convicción profunda, un mundo accesible no es sólo un mundo más cómodo para algunos, es un mundo más humano para todos.

Al final del día, lo que nos define no son nuestras limitaciones físicas, sino nuestra capacidad colectiva para superarlas.

Sigamos trabajando juntos hasta que la igualdad sea el eje rector de cada una de las actividades de los ciudadanos en Guerrero.

Es cuanto.